

Expectativas messianicas en el Magreb y la Peninsula Iberica: entre David Reubeni y Sabbatai Sevi

MERCEDES GARCÍA-ARENAL

C.S.I.C. Madrid

En un comienzo me propuse tan sólo presentar en este trabajo una serie de pruebas documentales que indican que, al menos en la ciudad de Málaga, hubo en torno a 1666 repercusiones y seguidores del movimiento de Sabbatai Zevi entre los judeo-conversos españoles y portugueses, y que tales repercusiones se conectan con la ciudad de Salé en Marruecos y quizá de Orán. Pero para situar esos indicios en su contexto me ha resultado necesario pasar revista a algunas ideas y movimientos mesiánicos que, a lo largo de los siglos XVI y XVII cruzaron el Estrecho en ambas direcciones siendo, por tanto, compartidas por las tres religiones en ambas orillas.

Dos objetivos, pues, guían este artículo y antes de presentar esos materiales inéditos acerca de seguidores de Sabbatai Sevi en Marruecos y en el Sur de España y mostrar los contactos entre ambos grupos, voy a situar el episodio que describen en el marco de un trabajo más amplio que tengo en curso sobre la difusión de algunas ideas milenaristas entre distintas comunidades, tanto judías como cristianas como musulmanas, a un lado y otro del Estrecho¹. La tesis general de este trabajo en curso es que, durante los primeros siglos de la Edad Moderna, ambas orillas del Mediterraneo occidental compartieron un mismo sentir en cuanto a ideas apocalípticas y mesiánicas. De manera más específica, y para reducir el marco y adecuarlo a las dimensiones de un artículo, quiero poner estos materiales acerca de los seguidores de Sabbatai Sevi en relación a movimientos mesiánicos anteriores, en particular el de David Reubeni en los años veinte del

¹ Otro avance de este trabajo es M. García-Arenal, "Messianisme juif aux temps des Mahdis" en M. Fierro y P. Cressier (eds.) *Judíos en tierras de Islam: intelectuales en contacto*, Madrid, 2000.

siglo XVI, y en relación a dos tradiciones muy productivas que creo deben haber influido en la aceptación de ambos movimientos (el de Reubeni y el de Sabbatai) en estas tierras: la de las profecías de San Isidoro acerca de la pérdida y restauración de España y sobre todo, la de las Diez Tribus perdidas de Israel. Por lo tanto, no estoy interesada tanto en las conexiones entre política y mesianismo (que han sido ya objeto de estudio tanto en lo que a España² se refiere como en cuanto al imperio Otomano³ y Marruecos⁴), como en la difusión y aceptación popular de ideas milenaristas.

Sabbatai Sevi, nacido en Esmirna en 1626, místico y mesías, desencadenó el que es probablemente el movimiento mesiánico más importante de la historia del judaísmo, ya que se propagó desde su lugar de origen en el Imperio Otomano por todos los territorios de éste y además al Yemen, a Hungría y a Polonia, desde Marruecos a Holanda e Inglaterra... causando en medios judíos e incluso cristianos, una excitación sin igual. Sabbatai se proclamó a sí mismo mesías en torno a 1648, y el revuelo que causó con sus partidarios hizo que su comunidad le expulsara de Esmirna en 1651. Tras estancias en Salónica y en El Cairo, Sabbatai se refugió en Jerusalén, donde existía un importante núcleo de cabalistas seguidores de Luria, y donde conoció a Natan de Gaza, quien se proclamó a sí mismo el recién surgido profeta Elías cuya misión era la de allanar el camino al mesías. Profeta y mesías, el movimiento encabezado por Sabbatai y Natan corrió como la pólvora: el año 1666 había de ser el año mesiánico. Una marcha triunfal sobre Estambul terminó con la conversión al Islam de Sabbatai y su reclusión en un pueblo en Albania donde murió en torno a 1676. Natan continuó luchando por mantener el movimiento en vida, y muchos de los seguidores de Sabbatai se convirtieron también al Islam.

² Además de la importantísima obra de A. Milhou, de la que doy referencias diversas más abajo, véase también Richard Kagan, *Los sueños de Lucrecia: política y profecía en la España del siglo XVI*, Madrid, 1991.

³ Cornell Fleischer, "The Lawgiver as Messiah: the making of the imperial image in the Reign of Sulayman", in Gilles Veinstein (ed.), *Suliman le Magnifique et son temps*, Paris, 1992, pp.159-177; Robert Finlay, "Prophecy and politics in Istanbul: Charles V, sultan Süleyman and the Habsburg embassy of 1533-1534", *Journal of Early Modern History*, 2 (1998), pp.1-31; Sanjay Subrahmanyam, "Political Millenarianism from the Tagus to the Ganges (15th-17th centuries)", *Journée d'études "Penser le monde, XV-XVIII siècles"*, EHESS, mai 2000, agradezco a Jocelyne Dakhlia que me enviara una copia manuscrita de esta comunicación.

⁴ M. García-Arenal, "Mahdi, murabit, sharif: l'avènement de la dynastie sa'dienne", *Studia Islamica*, LXXI (1990) pp.77-114; y "Pouvoir sacré et mahdisme: Ahmad al-Mansur al-Dhahabi", *Al-Qantara* XVII (1996) pp.453-472.

La vida y la predicación de Sabbatai nos son bien conocidas desde la obra ingente que le dedicó Gershom Scholem. Como es bien sabido, este autor mantuvo que la causa principal, por no decir única, que se encuentra en el origen y motor del movimiento mesiánico de Sabbatai Sevi, es la kabbalah mística de Isaac Luria y otros contemporáneos⁵ Cuando quiso poner el movimiento sabbataico en relación con otras corrientes mesiánicas contemporáneas del cristianismo (el Islam lo deja totalmente de lado), se refiere únicamente, para descartar toda influencia mutua, a los movimientos quiliásticos protestantes del Norte de Europa. La obra de Scholem es de tal envergadura, que sólo recientemente una serie de obras importantes ha puesto en relación el movimiento de Sabbatai con las creencias mesiánicas de los marranos españoles y éstas a su vez con el milenarismo imperante en la Península ibérica durante el siglo XVI y principios del XVII⁶ M. Idel y D. Ruderman habían a su vez puesto de manifiesto las influencias de las tensiones mesiánicas que se producen en Italia al final del Renacimiento sobre pensadores judíos contemporáneos⁷. Por su parte Joseph Hacker, en sus trabajos sobre los judíos otomanos del siglo XVII, tiene en cuenta el mesianismo milenarista musulmán de la época, que Cornell Fleischer ha tratado de forma ejemplar para el ámbito otomano⁸. Y es que pocas cosas parecen ser tan compartidas en el Mediterráneo como el aliento mesiánico, como la expectativa de redención total e inmediata. El pensamiento mesiánico y la expectación apocalíptica llegó a ser una característica muy marcada de la vida intelectual y política de todo el Mediterráneo desde finales del XV a finales del XVI. Los ambientes mesiánicos se contagian entre comunidades pertenecientes a diversas reli-

⁵ Gershom Scholem, *Sabbatai Sevi, the mystical Messiah*. Princeton, 1973. Una interpretación más reciente de la conexión entre mística judía y mesianismo en Moshe Idel, *Messianic Mystics*, New Haven-Londres, 1998.

⁶ Cito tan sólo unas cuantas obras especialmente importantes: Y.H. Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto*. N. York y Londres, 1971; Y. Kaplan, *From Christianity to Judaism*, Oxford, 1989; Y. Kaplan, H. Mechoulam, R.H. Popkin, *Menasheh ben Israel and his World*, Leiden, 1989; D. Katz y J. Israel (eds.) *Sceptics, Millenarians and Jews*, Leiden, 1990.

⁷ M. Idel, *Messianic Mystics*, pp.142 y ss.; David Ruderman, "Hope against Hope: Jewish and Christian Messianic Expectations in the Late Middle Ages", *Exile and Diaspora: Exilio y diáspora, estudios presentados al Prof. Haim Beinart*, Madrid-Jerusalén, 1991, pp.185-202.

⁸ Del que hicieron uso los propios sultanes otomanos, lo mismo que los reyes y emperadores ibéricos. Véase Cornell H. Fleischer, "The Lawgiver as Messiah: the making of the imperial image in the Reign of Sulayman" (véase nota 3).

giones en contacto que comparten fácilmente temas legendarios, profecías y tradiciones escatológicas, y este contagio milenarista está en estrecha conexión con fenómenos de polémica religiosa, de misticismo y de conversión de una religión a otra. También con coyunturas de conquista e ingerencia colonial, tanto por parte de los conquistadores como de los conquistados⁹. Todos ellos fenómenos muy intensos en la Península Ibérica y en el Magreb durante los dos primeros siglos modernos.

Las profecías de San Isidoro

Tradicionalmente, no existe en España más que un gran ciclo profético que sea propiamente autóctono, unido al tema historiográfico nacional de la destrucción/restauración de España, es decir, la invasión musulmana de la Península y su reconquista cristiana, reconquista que debe tener su prolongación sobre el llamado Reino de Fez¹⁰. Se trata de las profecías atribuidas a San Isidoro de Sevilla, quien, desde su saber universal, había profetizado la caída y redención del reino de los Visigodos, al cual pertenecía. Este ciclo fue utilizado, hasta la expulsión de los moriscos de 1609-14, por las dos comunidades implicadas: por los moriscos, para fortalecer y reforzar su resistencia o para explicar sobrenaturalmente su derrota¹¹, por los cristianos, para justificar su miedo, su vigilancia y, en fin de cuentas,

⁹ Los Grandes Descubrimientos españoles y portugueses y sus conquistas subsiguientes se hicieron bajo una idea milenarista muy profundamente imbricada con el franciscanismo. Como ejemplo, Alain Milhou, *Colon y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscano español*, Valladolid, 1983. John Phelan, *The Millennial Kingdom of the Franciscans in the New World*, Los Angeles, 1970. En cuanto a Portugal véase Luís Filipe R. Thomaz, "L'idée impériale manuelle" en Jean Aubin (ed.) *La Découverte, le Portugal et l'Europe*, Paris, 1990, pp.35-103; del mismo Thomaz, "Factions, interests and messianism: the politics of Portuguese Expansion in the East, 1500-1521", *The Indian Economic and Social History Review*, 28 (1991) pp.97-109.

¹⁰ A. Milhou, "La chauve-souris, le nouveau David et le roi caché (trois images de l'empereur des derniers temps dans le monde ibérique, XIII-XVII siècles)" *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XVIII, 1 (1982), pp.61-78.

¹¹ Fr. Marcos de Guadalajara, *Memorable expulsión y justísimo destierro de los moriscos de España*, Pamplona, 1613, fol. 160r. Luis del Mármol Carvajal. *Historia del rebelión y destierro de los moriscos del reino de Granada*, BAE, XXI, pp. 169 y ss. Louis Cardaillac, *Morisques et Chrétiens, un affrontement polémique*, Paris, 1977, pp.49-56; Luce López Baralt, "El Oráculo de Mahoma sobre la Andalucía musulmana de los últimos tiempos en un manuscrito aljamiado-morisco de la Biblioteca Nacional de París", *Hispanic Review*, 52 (1984) pp.14-57.

la medida de la expulsión. Estas profecías fueron también utilizadas por los judíos españoles que, como veremos, veían en el enfrentamiento entre la Cristiandad y el Islam, el albor de la era mesiánica.

Influencias mutuas, simbiosis, solapamientos o coincidencias... no es mi intención el buscar el origen o a quien pertenecen determinadas ideas, sino más bien la manera de fluir y confluir que tienen. En el Magreb, por ejemplo, fueron muy productivas algunas tradiciones acerca del *mahdi*, el mesías islámico, que tienen que ver con el tema de la pérdida y restauración de España, al-Andalus en este caso. Sólo a título de ejemplo cito la muy difundida obra *Kitab al-Tadhkira* de al-Qurtubi (m. en 671/1272) que reúne tradiciones acerca del advenimiento del *mahdi*. Este, entre otras cosas, había de reclutar un ejército con el que cruzaría el Estrecho de Gibraltar sobre un puente prodigioso destruyendo a los cristianos y conquistando 70 ciudades. El *mahdi* haría la oración en la mezquita de Sevilla¹². Las tradiciones de al-Qurtubi se mezclan con una peculiar interpretación de las profecías de San Isidoro, que los moriscos citan incluso delante del tribunal de la Inquisición: en 1569 un tal Zacarias de Granada predice una nueva conquista de la Península por los musulmanes según lo dice San Isidoro, y que "había de aparecer en el Estrecho de Gibraltar una puente de alambre y que por ella habían de pasar los moros y tomar a toda España hasta Galicia"¹³.

Aunque menos espectacular que en el caso morisco, existe también un marcado interés entre autores judíos de origen castellano de finales del XV y comienzos del XVI, por la figura y por las profecías de San Isidoro de Sevilla, como reflejo de un interés en especulaciones escatológicas. Un buen ejemplo es el capítulo 50 del *Qissur Zeker Saddiq* de R. Yosef b. Saddiq de Arévalo, un comentario halákico escrito en Castilla en la década de 1480, también el apéndice al *Sefer ha-Qabbalah* de R. Abraham b. Salomon Arduziel, un expulsado castellano asentado en Fez y fechado en 1510, y por último la introducción al anónimo *Sefer ha-Yashar* obra transmitida durante el siglo XVI entre *megorashim* de Fez¹⁴. Los judíos españoles expulsados e instalados en Fez siguen utilizando e incluso desarrollando estructuras narrativas que entroncan con las tradiciones penin-

¹² M. García-Arenal, "La conjonction du sufisme et du sharifisme au Maroc: le Mahdi comme sauveur", *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, 55-56 (1990), pp.233-256.

¹³ Apud Cardaillac, *Morisques et Chrétiens*, p.51; Luce López-Baralt, "Chronique de la destruction d'un monde: la littérature aljamiado-morisque" *Revue d'histoire maghrébine*, 17-18 (1980)pp.43-73.

sulares, y esto lo hacen no sólo los eruditos que escriben libros sino que eran patrimonio también (o quizá sobre todo) del hombre común. Un episodio ilustrativo es el que recoge Diego de Torres cuando describe en su crónica el final de la dinastía Wattasí en Fez en 1549 y el papel desempeñado por Abraham Cabeza, médico de Muhammad al-Shayj, el nuevo monarca Sa'di. Cuando éste se disponía a alzar el cerco de Fez en 1549, desesperando de poder tomar la ciudad, Cabeza le relató al sultán las profecías de San Isidoro interpretadas de manera peculiar: "Digote que ai profecia entre los Cristianos revelada de Dios a San Isidro, Arçobispo que fue de Sevilla, en que dize que los reyes de Fez an de perderse por el pecado de la sodomía y pues los que agora reinan y toda su familia lo cometen tan públicamente, de creer es que ha llegado el tiempo de su castigo"¹⁵. El Sa'dí perseveró en consecuencia en el cerco y acabó conquistando la ciudad.

Los moriscos expulsados en Marruecos siguieron también utilizando y desarrollando el tema de las profecías isidorianas. Lo mismo que había hecho el judío Cabeza, parece, según relata Jorge de Henin en su Memorial, lo hizo un morisco que había hecho creer a Muley Zidan que según las profecías, a él correspondía conquistar España: "que había de conquistar toda España y que en Carmona había de dar la primera batalla; pero que el Rey de España había de escapar huyendo y se había de hacer fuerte en Toledo y que allí lo había de cautivar y entonces quedaría España por toda suya, que para eso no daba al Rey de España sino seis meses de tiempo". También según Henin fue Mahoma de Alcocer, un morisco exiliado, el primero en reconocer como *mahdi* a Ibn Abi Mahalli (1610), el rebelde contra Muley Zidan proclamando que se trataba de "un santo varon... que levante las banderas de Mahoma porque ha de ser Rey de todo el mundo y ha de reducir todas las leyes a la mahometana"¹⁶. Esta referencia a la "batalla de Carmona" es recurrente en las fuentes que hacen referencia a profecías de moriscos. Carmona tiene una larga tradición en las tradiciones escatológicas de al-Andalus, en las que es el lugar de una *malhama* o *fitna*, una gran matanza. La literatura de *malahim* está constituida por

¹⁴ J. Castaño, "Mesianismo Pseudo-Isidoriano y polémica religiosa en autores judíos de Castilla y Fez (en torno a 1492)" en *Judíos en tierras de Islam, II: los judíos del Magreb en la Edad Moderna*, (en prensa).

¹⁵ Diego de Torres, *Relación del origen y suceso de los xarifes y del estado de los reinos de Marruecos, Fez y Tarudante*, ed. M. García-Arenal, Madrid, 1980, pp.183-84.

¹⁶ J. de Henin, "Descripción de los reinos de Marruecos (1603-1613). Memorial de Jorge de Henin", BN Madrid, Mss.17645. Acaba de publicarse en Rabat una edición de este texto a cargo de T. Tézé de Guzmán que no he tenido ocasión de consultar.

predicciones relativas al destino de las distintas dinastías. En las predicciones y profecías referentes al destino de al-Andalus, ya en la obra de Ibn Habib (m. 852) se habla de *al-qarmûniyya*, la jornada de Carmona¹⁷.

A mediados del siglo XVII, el viajero francés G. Mouette, en su descripción de la población de Marruecos, afirma que existe la creencia generalizada de que los cristianos llegarán hasta Fez a sitiarla, "mais qu'ayant assemblé leurs forces, ils nous le feront lever, comme il est écrit dans leurs prophéties, et qu'ensuite ils passeront à la conquête d'Espagne et du reste de la Chrestienté; que la ville de Salé doit estre la première conquête du roy qui entrera dans le pais"¹⁸. La creencia de la conquista del Magreb por parte de los cristianos asociada a temas escatológicos es un tema muy extendido y de gran difusión popular, como muestran, por ejemplo, los refranes del célebre Sidi Abd al-Rahman al-Maydûb¹⁹ u otros ciclos orales hagiográficos semejantes²⁰. Todo Tiempo Sagrado tiene necesidad de un Espacio Sagrado, y en Marruecos, la ciudad de Fez, ciudad de ciudades, zona sagrada entre el cielo y la tierra, aparece siempre unida a la legitimidad y al mahdismo. En las fuentes marroquíes bajo-medievales Fez glorificada adquiere la categoría de una nueva Jerusalén porque Fez es la ciudad de los Idrisíes, ancestros iniciadores que preservan la esencia del Islam de los orígenes, restauradores potenciales de la pureza y justicia de los Primeros Tiempos²¹. Volveré más adelante sobre el correspondiente "sueño de la conquista de Fez" (en palabras de Bataillon) en las ansias imperiales y legitimadoras de castellanos y portugueses.

Las profecías de San Isidoro y el enfrentamiento cósmico con el Islam, aparecen también recurrentemente en España en el XVI, y fueron utilizadas en particular por los seguidores de el movimiento Comunero y en las Germanías, ambos en los años 20 del siglo²². Volveré sobre ello.

¹⁷ M. Fierro, "Sobre *al-Qarmûniyya*", *Al-Qantara*, XI (1990), pp. 83-94.

¹⁸ SIHM, France, II. p.166.

¹⁹ H. de Castries, *Les gnomes de Sidi Abd er-Rahman el-Medjedoub*, pp.33-34 o A. de Prémare, *La tradition orale du Mejdûb. Récits et quatrains inédits*. Aix-en-Provence, 1986, pp.176-179.

²⁰ J. Drouin, *Un cycle oral hagiographique dans le Moyen Atlas marocain*, Paris, 1975, p. 112.

²¹ M. García-Arenal y E. Manzano, "Légitimité et villes idrissides" en M. García-Arenal y P. Cressier, *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, CSIC-Casa de Velazquez, 1998, pp.257-284, en especial pp. 259-261.

²² Ramón Alba, *Acerca de algunas particularidades de las Comunidades de Castilla tal vez relacionadas con el supuesto acaecer del Milenio Igualitario*, Madrid, 1975.

Las Diez Tribus Perdidas

Tema de una enorme riqueza y productividad literaria es el de las Diez Tribus perdidas²³. Aquí no puedo sino dar unas cuantas pinceladas para mostrar la permanencia y extensión de la creencia en el área geográfica de que aquí me ocupo.

En la Península Ibérica, desde el gran desastre de 1391 que se saldó en masivas conversiones al cristianismo, la creencia en las Diez Tribus refutaba el sentimiento de que todo estaba perdido y daba respuesta al problema de la debilidad numérica de los judíos en tierras cristianas²⁴.

Para los contemporáneos de la Expulsión de 1492, sin embargo, el tema de las Diez Tribus asumió una realidad más definida de la que había tenido en todo periodo precedente²⁵. Las Diez Tribus supondrían la instauración del Quinto Reino, después de que las guerras mesiánicas hubieran acabado con el Cuarto Reino. Isaac Abravanel, una de las figuras más representativas del judaísmo de tiempos de los Reyes Católicos, que escribió en su exilio en Italia una importante obra mesiánica, dedica atención privilegiada a la cuestión de las Diez Tribus y del Quinto Reino. Según Abravanel, la destrucción del Cuarto Reino se producirá como resultado de un enorme choque, una "guerra de monstruos" entre la Cristiandad y el Islam que en una primera fase resultará en la victoria de la primera. En la mesianología de Abravanel, las Diez Tribus juegan un papel prominente, en una segunda fase, en el castigo y derrota de la Cristiandad, sin ser por ello aliadas de los musulmanes. Representan la venganza de Israel y encarnan no sólo el valor y el honor judío, sino su posibilidad de poder²⁶. Y sin embargo, en un momento dado Abravanel dice, literalmente: "Es muy posible que el Mesías aparezca en la tierra de los musulmanes y quién sabe si un rey de los musulmanes no aceptará la religión de Israel y será el Mesías que salve a Israel"²⁷.

²³ Como obra de conjunto véase Allen H. Godbey, *The Lost Tribes, a Myth. Suggestions towards rewriting Hebrew History*, Nueva York, 1974.

²⁴ B. Netanyahu. *Don Isaac Abravanel. Statesman and Philosopher*, Filadelfia, 1968, pp.230-31. Sobre todo Isaiah Tishby, "Acute Apocalyptic Messianism" en M. Saperstein, *Essential papers on Messianic Movements*, Nueva York, 1992, en particular "Birthpangs of the Messiah' in the persecutions of Spain and Portugal" pp.259-267.

²⁵ Véase Avraham Gross, "The Ten Tribes and the Kingdom of Prester John: rumors and investigations before and after the Expulsion from Spain" *Pe'amim*, 48 (1991) pp.5-41 (en hebreo) con una muy completa bibliografía. Este art. y el cit. en nota 29 los he leído gracias a la traducción de Esperanza Alfonso. Véase también David Tamar, *Studies in Jewish History in Israel and Italy*, Jerusalén, 1973, pp.81-86.

²⁶ Netanyahu. op. cit. pp.230-232.

²⁷ Netanyahu. op. cit. p.323

Desde finales de la Edad Media, pues, las persecuciones de que los judíos habían sido objeto en la Península Ibérica, habían fomentado expectativas mesiánicas y apocalípticas en las cuales el Islam, enemigo tradicional de los cristianos, cobraba una suerte de papel providencial que se vio realizado por la conquista musulmana de Constantinopla²⁸ conquista que fue interpretada en ciertos medios judíos como prueba de que se encontraban ante la fase final de la oposición entre el Occidente cristiano y el Oriente turco, comienzo de la era mesiánica. Esta concepción, difusa y omnipresente, está particularmente explícita en los escritos del predicador y cabalista Abraham ben Jacob Saba, un expulsado de España refugiado primero en Portugal, luego en Fez y luego en Venecia, donde publicó su obra²⁹.

En Portugal, el principal difusor de la creencia en las Diez Tribus fue Gonçalo Anes Bandarra, un poeta y trovista popular que en la primera mitad del siglo XVI anunció la unificación política y religiosa del mundo entero bajo el dominio de un misterioso rey "Encoberto". Bandarra era un zapatero de Trancoso, y en sus famosas *Trovas* se desarrolla ampliamente el tema de las Tribus Perdidas. Es difícil exagerar la importancia de Bandarra quien, después de la independencia portuguesa en 1640 fue elevado a la categoría de profeta y de santo, y tuvo enorme influencia sobre autores posteriores como Vieira³⁰.

No es difícil encontrar casos en que el tema de las Tribus Perdidas y el de las profecías de San Isidoro convergen y se mezclan en la mentalidad popular. Veamos por ejemplo el proceso inquisitorial de Felipe de Nájera, un judeo-converso de Trancoso, del mismo lugar de donde era Bandarra, procesado por la Inquisición de Toledo a principios del siglo XVII³¹. Nájera cuenta que Gonzalo Bandarra había vivido en su mismo pueblo en tiempos de su padre y que él se sabía de memoria las coplas a las que todo el mundo daba mucho crédito, "las cuales contenían muchas profecías y principalmente declaraban la salida destas nueve tribus y media"; "En el

²⁸ J. Genot-Bismuth, "Le mythe de l'Orient dans l'eschatologie des Juifs d'Espagne à l'époque des conversions forcées et de l'expulsion", *Annales, E.S.C* 45 (1990) pp. 819-838; D.B. Rudeman, "Hope against hope: Jewish and Christian Messianic expectations in the Late Middle Ages" citado *supra*, nota 7.

²⁹ H. Ben Sasson, "Exilio y redención a ojos de la generación de exiliados de Sefarad" (en hebreo), *Yitzhak Baer Jubilee Volume*, Jerusalén, 1961, pp.216-227.

³⁰ A.J. Saraiva, "Antonio Vieira, Menasseh ben Israel et le Cinquième Empire", *Studia Rosenthaliana*, VI, 1 (1972) pp.25-57.

³¹ AHN, Inquisición, Leg.168,1. años 1605-1610.

tiempo que el Rey Samanazar quando llebó presos a los hijos de Israel por incorregibles, se perdieron las nueve tribus y medio y que estos dicen que estan en un lugar que se llama el pueblo cerrado que esta en tierra del Gran Turco, donde dixo que estaban Enoc y Elias y que algun dia auian de salir los nueve tribus y medio capitaneandolas los dichos dos profetas, y esto dixo alçando el dedo con mucho alborozo y señales de regocijo”; “que aquel pueblo cerrado se viene a terminar en los confines de la India de Portugal y que los portugueses que van a aquellas partes por el rio Ganjes descubren a dos leguas por encima de unas grandes peñas una torre donde se ve un biejo venerable el qual es uno de los profetas Elias o Enoc” “Iten dixo que auia dos profecias de que auian de tornar a salir los Judios que estaban en el pueblo cerrado con grande imperio y que auia de tornar a preualecer su monarchia y que auia de tornar a auer otro Rey de Portugal portugues y que estas profecias eran de San Isidro”; “y que una de las coplas (de Bandarra) decía que Portugal había de ganar Marruecos y Tremecén y Fez”³².

Las Coplas de Bandarra recogían otros temas mesiánicos anteriores a ellas, como el del Encubierto, que aparece también en las Coplas de Fray Pedro de Frias (Valencia 1520) y que ya anteriormente había sido aplicado a un monarca portugués de la Casa de Avis con ambiciones mesiánicas³³, como revela una carta del Duque de Braganza (19 octubre 1468): “Se Deus tem al ordenado, nao somente havereis o reino de Castela, mais conquistareis o de Granada e tirareis a espada de Fez e com ela e conquistareis todo o mundo”³⁴. La espada enterrada en Fez que hará del Encubierto Emperador Universal, aparece en una diversidad de fuentes. Por ejemplo Juan Aleman, en su *Libro de los grandes hechos que an de ser en el mundo por los muchos y grandes peccados en los que los hombres se embolveran...*³⁵ dedicado a profecías apocalípticas y a las señas del Anticristo, habla del ejército del Encubierto “pasarán a Cepta por atajar y abreviar más el camino e yrse an a la çiudad de Libea y tomarla han, que se dize Fez, y allí hallará la espada guardada...”. La obra de Aleman, una peculiar mezcla de Joaquim de Fiore y de la obra del valenciano Arnaldo de Villanova, tuvo

³² AHN. Inquisición. Toledo. Leg. 168, ff. 286r a 287 v. Ver también J. Caro Baroja. *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. vol. I, pp.413 y ss.

³³ Véase Margarida Garcez Ventura, *O Messias de Lisboa. Um estudo de Mitologia política (1383-1415)*, Lisboa, 1992.

³⁴ Manuel J. Gandra, *Joaquim de Fiore, Joaquinismo e esperança sebastica*, Lisboa, 1999, p. 97.

³⁵ BNMadrid, ms. 6176

una enorme difusión, publicada en latín y en catalán. De su versatilidad y aceptación entre diversos grupos da fe otro proceso inquisitorial, el de Nicolás de Zaragoza, procesado por el tribunal de la Inquisición de Cuenca³⁶. Nicolás nació judío en Zaragoza unos 30 años antes de la expulsión de 1492 y se exilió al Norte de Africa donde vivió una serie de años. Como muchos de sus congéneres, regresó después a la Península convirtiéndose al cristianismo y emprendió una vida más o menos itinerante trabajando como encuadernador de libros. Fue arrestado en Cuenca en 1526 por afirmar que “un nuevo componedor de la ley, un componedor de una ley nueva” estaba a punto de aparecer, lo que fue interpretado como prueba de judaísmo y de la creencia en la inminente llegada del mesías que Nicolás había estado cifrando en el año 1524. En sus declaraciones ante el tribunal, Nicolás recitó varias profecías que vaticinaban el fin del mundo y que él afirmaba haber leído en “el Tratado del Anticristo de Fr. Juan Alemán”, que demostró conocer a fondo.

La obra de Juan Aleman está sobre todo en relación con el movimiento de las Germanías de Valencia³⁷.

En los años 1521 y 22 se produjeron en Valencia grandes alteraciones con el levantamiento de los Agermanados en contra de Carlos V. Es el movimiento conocido como las Germanías que, al igual que su equivalente y contemporáneo, los Comuneros de Castilla, se hizo bajo tintes claramente mesiánicos, y en el que las profecías isidorianas tuvieron un papel importante³⁸. Entre los Agermanados tuvo un gran impacto la manifestación de un sujeto aclamado por ellos como “el Encubierto”, que decía ser Don Juan regresado, es decir, el hijo de los Reyes Católicos prematuramente fallecido³⁹. “Era de estatura pequeño, la cara la tenía delgada, la tez del rostro algo amarilla, los ojos espantosos así como verdinegros; tenía pocos cabellos y menos barbas, hablaba poco, no bebía, en el vivir parecía honesto... sabía la lengua española, la árabe y la hebrea”. En realidad era judío de Oran, hijo de un judío de aquellos de los expulsados por los Reyes Católicos que se fueron a Berbería. Estaba circuncidado y nunca se

³⁶ Archivo Diocesano Conquense, Inq. Leg.117 exp. 1596.

³⁷ Véase Ricardo García Cárcel, *Las Germanías de Valencia*, 2nd ed. Valencia 1981.

³⁸ Ramón Alba. *Acerca de algunas particularidades de las Comunidades de Castilla tal vez relacionadas con el supuesto acaecer terreno del Milenio Igualitario*. Madrid, 1975, vid. sobre todo p.175, 177, 178.

³⁹ Sara T. Nalle, “The millennial moment: revolution and radical religion in sixteenth-century Spain”, en P. Schäfer and M.Cohen, *Toward the Millennium. Messianic expectations from the Bible to Waco*, Leiden, 1998, pp.151-171.

había bautizado, “era nigromántico”. Fue ahorcado en Valencia en mayo de 1522⁴⁰.

No podemos desarrollar aquí el tema del Encubierto, tan productivo en Portugal y que había de culminar con el Sebastianismo, pero sí insistir en que en estos años de mediados del siglo XVI las profecías isidorianas y la conquista de Fez unidas al sentimiento imperial portugués, tuvieron un importantísimo eco. Son prueba del aliento mesiánico la carta de Diego de Gouvea dirigida a Juan III en 1527 y publicada por Bataillon⁴¹, así como diversos documentos incluidos en las SIHM procedentes de la Torre do Tombo⁴².

La descripción del Encubierto valenciano es bien semejante a la de un personaje que causó un tremendo impacto en la península en estos años, David Reubeni. Se trata de alguien bien conocido y sobre el que existe bibliografía abundante, por lo cual aquí me referiré únicamente al aspecto que me interesa para mi argumento, es decir, a sus contactos con judíos marroquíes.

David Reubeni

De estatura pequeña, extremadamente delgado pues ayunaba continuamente, de rostro oscuro o amarillento se nos describe a David Reubeni, que entra en escena poco después de la muerte del Encubierto de Valencia. Toda la década de 1520 es extraordinariamente intensa en cuanto a expectación milenarista.

Diciendo ser descendiente del rey Salomón y miembro de una de las tribus perdidas de Israel, que venía en nombre y como embajador de su hermano Joseph, rey de un grupo de tribus judías situadas en algún lejano e impreciso lugar de Oriente (que parecía ser Etiopía o la India), apareció en Roma David Reubeni en el año 1524. Era un personaje sumamente exótico y chocante en vestidura y apariencia, de muy pequeño tamaño, que hablaba árabe y un hebreo diferente del que conocían los judíos que encontró en Italia o en cualquier caso difícil de entender. Reubeni venía a entrevistarse con el Papa y proponerle en nombre de su hermano una

⁴⁰ Fr. Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*. Ed. y estudio de Carlos Serrano, BAE, Madrid, 1955. pp. 288-294.

⁴¹ Vease por ejemplo M. Bataillon, “Le rêve de la conquête de Fès et le sentiment imperial portugais au XVIème siècle”, *Mélanges d'études luso-marocaines dédiés à la mémoire de David Lopes et Pierre de Cenival*, Lisboa-Paris, 1945, pp.31-39

⁴² Vease por ejemplo SIHM, Portugal, IV, p. 285 y ref.

alianza militar en contra del Turco. Ofrecía un ejército de unos 300 000 judíos que liberarían la Tierra Santa del dominio musulmán y pedía ayuda militar en forma, principalmente, de armas de fuego. Así comenzaría la era mesiánica. En Roma conoció a los Abravanel y Bienvenida Abravanel le bordó un magnífico estandarte. Hay que recordar que Isaac Abravanel, en su libro *Comentario al Libro de los Numeros* escribió sobre el significado y el orden que habían de tener los pabellones del ejército de Israel. El Papa Clemente VII lo recibió con honores de embajador y le dio una carta para el rey Juan III de Portugal.

David Reubeni estuvo en Portugal durante un año y medio a partir de octubre de 1525 y durante su estancia, no sólo estuvo en contacto con medios judeo-conversos, entre los que tuvo enorme repercusión, sino también con judíos marroquíes. Sobre su viaje y su misión escribió un interesante relato conocido como *Sippur Reubeni* en el que habla de las Tribus Perdidas, del río Sambation etc, y también da pormenores acerca de su estancia en Portugal⁴³.

Reubeni llegó a Portugal por el Sur, viniendo de Cádiz. Los archivos inquisitoriales han dejado constancia de su recorrido, pues desde el primer momento tuvo contacto con criptojudíos portugueses entre los que causó verdadera conmoción. Bras Pires lo alojó en su casa en el Algarve. Branca de Sousa, de Faro, acudía a visitarlo⁴⁴ lo mismo que Diogo de Ceuta⁴⁵. Pedro Alvarez, mercader de Evora, procesado en 1543⁴⁶, creía que la venida del Mesías era inminente puesto que lo había anunciado el Rey de los Judíos al cual había recibido el Rey de Portugal. Alonso Fernández de Medellín, natural de los reinos de Castilla, fue procesado por la Inquisición de Llerena: salió en auto público y abjuró de vehemente en 1538, tras lo cual se fue huido a Portugal, donde estableció contacto con “Davit judeu estrangeiro que por alcunha se chamava do çapato”. Por ser seguidor suyo fue procesado por la Inquisición de Evora en 1553⁴⁷:

“en el tiempo que el judio Davit que dezían del çapato estuvo en el rreyno de Portugal, el qual dixo y publicó que el Mexias prometido en la Ley no era venido y que el venía por su albriciador para llevar a los christianos nuevos a la tierra de promisión e otras muchas heregías y errores contra Nuestra Santa

⁴³ *Sippur David ha-Reubeni*, ed. A.Z. Aescoly, Jerusalén, 1940. Utilizo la traducción inglesa de E.N. Adler incluida en su libro *Jewish Travellers*, Londres (1930) pp.251-328. Existe también traducción italiana de Lea Sestieri, Genova, 1990.

⁴⁴ AN/TT. Inquisição. Evora, nº 458.

⁴⁵ AN/TT. Inquisição. Evora. nº 588.

⁴⁶ AN/TT. Inquisição. Evora. nº 8628.

⁴⁷ AN/TT. Inquisição. Evora, nº 5998.

Fee Catholica. El dicho Alonso Fernandez, dando crédito al dicho judío y a sus cosas, las habló e comentó con otros christianos nuevos muchas e diversas veces y en diversos lugares. Uno de los quales christianos nuevos trajo de Portugal a Valencia de Alcántara una carta que dezía que el judío venía por albriciador del Mexias y para llevar a los christianos nuevos a donde no havían de travajar y les avían de dar mucho oro y plata y los venía a pedir al rey de Portugal para los llevar como dicho es, porque en Castilla y Portugal trataban mal a los christianos nuevos, la qual dicha carta se leyó muchas veces en presencia del suso dicho y de los otros y muchas e diversas veces platicaron en ello dando crédito dellas y el dicho Alonso Fernandez dixo que el dicho judío era santo y que ayunaba y que se estava en una casa y se echaba en el suelo meneando la cabeza, pies y manos y allí le davan de comer y que si alguno diese algun dinero al dicho judío, que allá en su tierra se lo daría el dicho judío mejorado”.

El impacto causado por Reubeni se hizo sentir también en España: una carta fechada en Badajoz el 30 de marzo de 1528 dirigida por el inquisidor de esta localidad al rey de Portugal, habla del revuelo que ha causado la predicación de un personaje al que no da nombre, llegado en 1525 y que no puede ser otro que Reubeni, y le alerta sobre el efecto que pueda tener entre los nuevos convertidos en Portugal: “Abrá dos o tres años, mui poderoso señor, que llegó un judio a nuestros reinos, de estrañas tierras según el publicó, el qual fue tan cauteloso que en pocos tiempos hizo mucho daño y según puedo ceretificar, couirtió a la perfidia judaica y a las nouelas que sembró, infinitas gentes de vuestros reinos y a creer...que el dicho judio uenía a dar buenas nueuas a los creyentes y para decirles que estubieran apercebidos para ir a recibir el falso Mexías que el predicó, porque un rey, hermano suyo, los abía de llevar a tierra de promisión, sacándolos de vuestros reinos y de otras partes”. Y añade que varios judeo-conversos portugueses han comenzado a vender sus haciendas y cruzar la frontera hacia España⁴⁸.

De hecho Reubeni acabaría siendo relajado al brazo popular (es decir, entregado por la Inquisición para ser ajusticiado en la hoguera) en Badajoz en 1538: “David judío que deçian del çapato. ijo que dixo ser del Rey Salomon y hermano del rey Juzep, natural del desierto de Hobot, que uino al Reyno de Portugal el año de quinientos y veinte y cinco, el qual dogmatizo y conuirtio muchos christianos a la ley muerta de los judios, relajado en persona el año 1538”, como dice el documento⁴⁹.

⁴⁸ C. Carrete y Y. Moreno, “Movimiénto mesiánico hispano-portugues: Badajoz 1525” *Homenaje al Prof. F. Díaz Esteban*, pp.65-68.

⁴⁹ Apud A. Rodríguez Moñino, “Les Judaisants à Badajoz de 1493 à 1599”, *Revue des Etudes Juives* CXV (1957) pp.73-86

Pero en el *Sippur* de Reubeni, los que tienen mayor presencia, con nombres y apellidos, son los judíos marroquíes que su autor conoció en Portugal. Reubeni estuvo en Tavira en contacto con el rabino de Safi Abraham Benzamerro, que, con dos judíos de su séquito, se dirigía a Lisboa para que el Rey le nombrara Jeque de los judíos de las plazas portuguesas en Marruecos. También trató a Juda Pariente, a Joseph Cordelia y a alguien a quien el propio Reubeni llama Jacob el Escriba quien pidió a Reubeni la bandera que Bienvenida Abravanel había bordado para Reubeni durante su estancia en Italia, para llevar dicha bandera a Fez prometiéndole traerle a cambio un caballo blanco y otros regalos. Reubeni menciona a otros judíos marroquíes con los que tuvo contactos, como Abraham de la Mamora, Isaac o Porteiro. Joseph Cordelia trajo para Reubeni una carta del “*sharif* cuyos territorios se encuentran más allá del reino de Fez, el cual tiene judíos entre sus súbditos, y viven en un territorio que llaman Sus”.

Reubeni relata también que un gran señor musulman, un juez, enviado del rey de Fez en misión junto al rey de Portugal, vino a visitarlo porque el rey de Fez había oído hablar de Reubeni. Le hizo muchas preguntas acerca de quién era y de donde venía, y de cuales eran los propósitos de su viaje⁵⁰. “Y luego el Juez me preguntó:” ¿Es verdad lo que dicen los judíos de Fez y de sus alrededores, y los musulmanes también, que eres un profeta y que eres el Mesías?”⁵¹. El replica que se trata tan sólo del capitán del ejército de los judíos. “Despues el Juez comenzó a escribir a los judíos de Fez y a Rabi Abraham Benzamerro de Safi y yo también escribí cartas para que él las llevara y él continuó su camino en paz” “los judíos de los reinos musulmanes han oído de mi y han enviado mensajeros a mi en Portugal desde Tremecén y Mascara y Fez y sus alrededores y las colinas de Oran”⁵².

Sabemos bien que el relato de Reubeni tiene mucho de literario, pero Abraham Benzamerro, por ejemplo, es un personaje bien conocido y cuya estancia en Portugal en este momento está de sobra demostrada por documentos de archivo⁵³. También en la documentación portuguesa se encuentran pruebas de la relación entre Jose Gordelha (no Cordelia), Isaac Benzamerro y rabi Abraham Benzamerro. Los tres judíos, habitantes de Safi estuvieron en Lisboa en diciembre de 1526 y firmaron un contrato con la Hacienda real según el cual se les encomendaba la aduana de la

⁵⁰ Reubeni en *Jewish Travellers*, pp. 291-292.

⁵¹ op. cit. p. 293

⁵² op. cit. p. 296

⁵³ Ver por ejemplo, SIHM, Portugal II, pp. 348 y ss, 356, 364-367, 371 etc.

plaza de Safi durante tres años⁵⁴. No cabe duda pues de que Reubeni no se inventó estos nombres ni estas entrevistas, y que los judíos del reino de Fez supieron de Reubeni y tuvieron gran interés por su misión que parece coincidir con ciertas expectativas o creencias contemporáneas de los judíos marroquíes de las cuales también tenemos indicios documentales.

La historiografía magrebí está llena de historias legendarias y populares acerca de tribus judías, hasta el punto de producir una especie de mito acerca de un reino judío en algún lugar del Sahara o del Sudán Occidental. Estas leyendas responden al mismo deseo de los judíos de la Península de reivindicar la posibilidad de un honor, de un poder judío. No es casual que un informe de dos bereberes acerca de la existencia de una tribu judía en el Sahara (informe, recogido, en árabe por Judah ben Zamerro, el sobrino de Abraham, y fechado en 1527) se encuentre archivado en Portugal en la Torre do Tombo⁵⁵. El contenido de este informe no es, probablemente, extraordinario, pero su fecha y el lugar donde se encuentra archivado le otorgan una significación añadida. Reproduzco en el Apéndice a este artículo la traducción francesa de Colin de esta carta de Ben Zamerro cuyo original no he visto todavía⁵⁶, porque es sumamente interesante. No sólo por las conexiones de Ben Zamerro en Marruecos y en Portugal y por la fecha en que se habla de estas tribus judías en el Sus, sino por lo que se dice de ellas: tribus enormemente numerosas, con un gran ejército, poderosas, ricas (tienen tiendas de seda, ganado menor y mayor, incluidos bueyes), entre ellas reina la justicia (se protege la propiedad de los huérfanos, tópico bien conocido, cuando los derechos de los huérfanos se conculcan, de estado de injusticia y corrupción) su tristeza y consternación al oír hablar del estado de sometimiento en el que viven los judíos en tierras del Jerife de Marrakech, su capacidad milagrosa de multiplicar los alimentos, y los cien pozos de agua que se desplazan con ellos por el desierto. El Jerife, siempre según la carta de Ben Zamerro, ha ocultado estas noticias y las cartas que le han hecho llegar las tribus judías, cartas que le han obligado al Jerife a recurrir al intérprete judío, pues no estaban escritas en árabe.

⁵⁴ Vid. Jose Alberto Rodrigues da Silva Tavim, *Os judeos na expansao portuguesa em Marrocos durante o século XVI*. Braga, 1997, p.220.

⁵⁵ G.S. Colin, "Des juifs nomades retrouvés dans le Sahara marocain au XVIème siècle", *Mélanges d'études luso-marocaines dédiés à la mémoire de David Lopes et Pierre de Cenival*, Lisboa-Paris, 1945 pp.35-66.

⁵⁶ Repito que lo que presento aquí es un avance de una investigación en curso.

A comienzos del siglo XVII tenían todavía, entre los judíos españoles y portugueses, mucha actualidad las tradiciones referidas a las Diez tribus, a las que popularmente se conoce como "el pueblo cerrado". Fr. Francisco de Torrejoncillo, ya citado, describe en su obra de 1673⁵⁷, esas creencias populares de la siguiente manera: las diez tribus "están cercadas en unas fragosas y descolladas monañañas que no ay passos para que puedan salir de donde viven... los cerca un caudaloso rio llamado Sabatien, el qual corre todos los dias con tan rapida corriente que se lleva aun los peñascos; solo el Sabado camina y corre apacible y manso, en el qual no pueden hazer viage ni caminar los hebreos, con que tienen impedido y embarazado el passo a los diez Tribus que pueblan aquella region y por ventura llaman el rio Sabatien o Sabatin porque se quita en el sabado"⁵⁸.

Tierras del Gran Turco, Persia, eran los lugares donde se suponía la localización de las Tribus. Algunos viajeros portugueses decían haber llegado a las fronteras del "pueblo cerrado" subiendo por las aguas del rio Ganges⁵⁹.

En 1644 un judeo-converso llamado Antonio de Montesinos le contó a Menasseh ben Israel que había encontrado judíos en el Nuevo Mundo, en la zona de Ecuador, que no podían ser sino miembros de las Diez tribus perdidas. Menasseh recogió su testimonio, con gran detalle, en un libro escrito en español, llamado *Esperança de Israel*⁶⁰ que fue publicado por primera vez en Amsterdam en 1650, en el que además sintetizaba todo lo que se sabía de las tribus perdidas, su inminente regreso y materialización que pondría fin al exilio de los hijos de Israel. Antes de la llegada del Mesías, la profecía del Deuteronomio 28:64, había de cumplirse: "El Señor os dispersará entre todos los pueblos, desde un confín a otro de la tierra". En hebreo medieval las palabras *qetseh ha-'arets*, el final o el confín de la tierra, eran también el término estandar para Inglaterra, del cual es traducción literal. Si la residencia de los judíos en Inglaterra era prerrequisito inevitable para la llegada del Mesías, el libro de Menasseh

⁵⁷ Fr. Francisco de Torrejoncillo, *Centinela contra judios, puesta en la Torre de la Iglesia de Jesus*, escrita en Plasencia, 1673. Pamplona, 1720.

⁵⁸ Torrejoncillo, *Centinela contra judios*, p.220.

⁵⁹ Caro Baroja. op.cit. p. 414.

⁶⁰ Utilizo la edición española, Madrid, 1987, a cargo, con introducción y notas, de H. Méchoulan y G. Nahon, a cuyo estudio y abundantes referencias bibliográficas remito.

contenía todo un proyecto político, el del regreso o readmisión de los judíos a Inglaterra en el que el mismo estuvo, como es bien sabido, personalmente implicado⁶¹. Los escritos de Menasseh y sus misiones a Inglaterra suscitaron además amplio eco en medios milenaristas protestantes y explican la proliferación de escritos y panfletos, alguno de los cuales voy a utilizar a continuación, que dan muestra de cuánta era la atención con que se seguía en medios ingleses los movimientos mesiánicos judíos.

El libro de Menasseh tuvo pues una enorme difusión tanto en círculos judíos como cristianos. No atenderé aquí a su relación con el jesuita portugués Antonio Vieira, sobre el que existe una importantísima bibliografía, porque además me obligaría a asomarme al inconmensurable mar del sebastianismo, cosa que no puedo hacer en estas páginas. Pero en Menasseh ben Israel es donde se manifiestan más claramente las conexiones entre el mesianismo marrano y el cristiano. Por otra parte el libro *Esperança de Israel* fue impreso en Esmirna en 1659 junto con la *Apología por la noble nación de los Judios* atribuida a Eduardo Nicholas, ambos en un mismo volumen publicados por la imprenta de Abraham Gabbai. El volumen contiene además cuatro poemas en español también, escritos en honor de Menasseh por dos médicos judíos de Esmirna de origen portugueses, Daniel de Silva e Isaac Moron, el segundo de los cuales perteneciente al círculo cercano de amigos de Sabbatai⁶².

Por otra parte, el año 1666, el que Natan y Sabbatai anunciaban como el año mesiánico, era también designado por visionarios cristianos como el año que habría el periodo místico al que se aludía en el Evangelio de San Juan, el año en que se habría de realizar el glorioso retorno de los judíos y su conversión al cristianismo.

Noticias de Sabbatai: Salé

Desde Salé empezaron a llegar a Europa en 1665, es decir, antes de que allí se supiera nada de Sabbatai o de Natan, rumores acerca de que las tribus perdidas de Israel se encontraban al Sur del Sahara. Recordemos brevemente la situación de esta pequeña ciudad: el puerto de Salé, situado en la desembocadura del río Bu-Regreg enfrente de la casba de Rabat, adqui-

⁶¹ Véase David S. Katz, *Philo-Semitism and the Readmission of the Jews to England, 1603-1655*. Oxford, 1982, en especial el capítulo 4, "The debate over the Lost Ten Tribes of Israel", pp. 127 y ss.

⁶² Jacob Barnai, "Christian Messianism and the Portuguese Marranos: the emergence of Sabbateanism in Smyrna", *Jewish History*, 7 (1993), pp.119-124.

rió una importancia extraordinaria desde principios del siglo XVII. Era de los pocos puertos del litoral marroquí que no estaban en manos de portugueses y españoles y desde 1610 estuvo casi totalmente poblada de moriscos expulsados de la Península que se constituyeron prácticamente en república independiente, que funcionaba a imitación de un "concejo" o ayuntamiento español contemporáneo. Salé se convirtió en un activísimo puerto corsario y mercante. Los moriscos hacían incursiones en las costas españolas e interceptaban los galeotes españoles que hacían la ruta de Indias o intentaban cruzar el Estrecho de Gibraltar. Era por lo tanto un importante centro de venta y rescate de cautivos, negocio casi prioritariamente en manos de la numerosa población judía, igualmente de origen hispánico, que habitaba en la localidad. Era también constante el comercio con Amsterdam, y barcos holandeses arribaban a su puerto con frecuencia, tanto para el comercio legítimo como para el contrabando o para vender botín apresado a los españoles.

Pues bien, la primera noticia en Amsterdam de una nueva llegada de las Diez Tribus a Marruecos, la proporciona el estudioso holandés Peter Serrarius (1580-1669)⁶³, que pertenecía a círculos protestantes quiliásticos y era amigo de Menasseh ben Israel. Sus creencias milenaristas le llevaron a establecer relaciones estrechas con judíos y a seguir con interés las ideas mesiánicas de los círculos judíos de Amsterdam. De hecho y según Popkin, acabó el mismo reconociendo a Sabbatai como mesías.

En una carta suya de septiembre de 1665 escribe a unos corresponsales ingleses acerca de un informe que ha recibido según el cual los judíos se han reunido en las cercanías de La Meca en espera de la llegada del principal cuerpo de ejército de las Diez Tribus que habían aparecido en Marruecos. Este informe insiste de nuevo en que las noticias llegan en cartas desde Salé⁶⁴.

También en el año 1665 fue publicado en Londres un folleto de unas 6 hojas titulado *The Last Letters to the London Merchants...concerning the Conversion and Restauration of the Jews*. En ese folleto se recoge una carta enviada en agosto de 1665 desde Salé en que se confirma la marcha de las Diez Tribus de Israel que se encuentran en el Sus, a la altura de Santa Cruz. El folleto informa que los que han ido a verlos y a inquirir quiénes son, han dicho que se trata de un pueblo extranjero y desconocido cuyo

⁶³ Véase Richard Popkin, "Jewish-Christian Relations in the Sixteenth and Seventeenth Centuries: the conception of the Messiah", *Jewish History*, 6 (1992) pp.163,177 y referencias.

⁶⁴ Scholem. *Sabbatai Sevi*. p.334

idioma no se comprende, sólo el de sus jefes, que hablan hebreo. Sus armas son espadas y lanzas, arcos y flechas. Su jefe es un hombre santo que comprende todas las lenguas y anda a su cabeza, haciendo milagros, que lee la mente y discierne los espíritus de todos aquellos que se le acercan. La descripción de este jefe combina de manera sorprendente las figuras de Sabbatai y de Natan, como sucede en los primeros informes europeos sobre el movimiento sabbatáico que identifican a Sabbatai y a Natan como a una sola persona a la que llaman Natan Levi⁶⁵.

La carta está evidentemente escrita por un cristiano que se dice informado por un rabino converso quien le ha descrito como testigo presencial que no llevan mujeres entre ellos, marchan cada día y por la noche se puede ver el fuego de sus campamentos, salvo el sábado, que ni marchan ni hacen fuego. Un grupo de ellos excavó profundamente en una montaña determinada y encontró una trompeta que dicen tocarán tres veces tras lo cual todas las naciones de la tierra se convertirán a una sola fe. El mercader inglés que escribe esta carta desde Salé dice que el judío que se lo contó como testigo presencial, juró solemnemente sobre el Libro de la Ley, la verdad de su testimonio.

Pues bien, los fondos de Inquisición del Archivo Histórico Nacional de Madrid conservan inédito un documento de 1666 que contiene párrafos casi idénticos a los documentos que acabo de describir, y es particularmente semejante al segundo, *Last Letters of the London Merchants*:

En mayo de 1666 el comisario de Málaga escribía a los inquisidores granadinos informándoles del envío de algunas cartas, gacetas y papeles llegados desde Salé, Amsterdam, Liorna y otras partes con “avisos (informes) del nuevo Mesías que dicen los hebreos que les viene y que se ha apoderado de toda la Palestina y tierra de Jerusalem”. Pero lo que más preocupaba al comisario era el efecto que pudiese causar pues “parece que se excita alguna emoción en los ánimos de algunos portugueses que residen en estos reinos”. Dice en esta carta el comisario que envía 41 hojas añadidas al proceso de Doña Mariana, portuguesa vecina de Málaga donde además se explican las diligencias que se han hecho para averiguar el asunto y encontrar culpables. No he encontrado el proceso de esta doña Mariana. Pero un mes después el tribunal granadino envió a Madrid un interesantísimo texto titulado “Relación del nuevo resucitado profeta hebreo Natan Levi y del motín de hebreos de la estirpe ysraelítica los cuales de poco tiempo acá se han juntado maravillosamente y como an tomado la ciudad de Meca y sepulcro y templo de Mahoma con otros raros sucesos cuya

⁶⁵ Scholem. op. cit. p. 342

noticia se funda en relación y testimonio de personas fidedignas en el modo que de Salé, Jerusalem, Alepo, Constantinopla, afirman⁶⁶. En este opúsculo, que reproduzco en el Apéndice, se exaltaban los prodigios del nuevo Mesías, su aceptación en “Turquía, Persia, Polonia, Austria y Olanda” y como “en breve tiempo el sonido de la trompeta la cual se oye de muchas leguas, se juntaran todos los judíos del mundo” y “muchos an bendido ya sus bienes y raices por muchísimo menos de lo que bálzan para con esto estarían desembaraçados para seguirle”. Los seguidores de Natan Levi “no tienen interes ni codicia y que todo lo que tienen es común, y que sus tratos, géneros y mercaderías son mui baratos, sus trages impene-trables que no ai arma ni metal que les pueda hacer lesion alguna”; no admiten mujeres entre ellos, son 300 000 como en el caso de David Reubeni, y tambien como él pertenecen a las Diez Tribus perdidas

El énfasis puesto en la conquista de La Meca y la profanación del sepulcro de Mahoma nos hace preguntarnos si éste es un panfleto escrito en Europa y dirigido a los judíos de países islámicos (como parece sugerir la semejanza de este texto con la carta citada de los mercaderes de Londres), o por el contrario, procede de tierras islámicas. En apoyo de esta segunda hipótesis se puede citar la aparición de un tema que no se encuentra en otras fuentes sobre Sabbatai, y es que los vestidos de este ejército hacían a sus portadores invulnerables a las balas. Entre 1610 y 1613 se rebeló en Marruecos un mesías islámico, es decir un mahdí, al que ya hemos hecho relación, llamado Ibn Abi Mahalli. Sus partidarios creían que sus vestidos les hacía a ellos y a su cabecilla invulnerables a las balas⁶⁷. En cualquier caso, el centro difusor se encuentra en Salé.

Otras fuentes señalan a Salé como un centro importante de difusión del sabbateismo, entre Amsterdam y Oriente. Germain de Mouette, un francés capturado en 1670 por los piratas que vivió en Salé durante muchos años y escribió una relación de su cautiverio y de su vida en Marruecos cuenta que, estando él en Salé llegó un barco de Amsterdam trayendo profecías de los judíos acerca de un Mesías que se manifestaría el año siguiente, es decir, en 1672⁶⁸. Al oír estas noticias, los judíos se regocijaron celebrando una segunda Fiesta de los tabernáculos durante

⁶⁶ AHN, Inquisición. Leg.2647.

⁶⁷ M. García-Arenal, “Imam et mahdi: Ibn Abî Mahalli”, *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, 2000.

⁶⁸ “Dans le temps que j'étois à Salé, il arriva un Vaisseau Hollandois d'Amsterdam, qui apporta aux Juifs de cette ville, de certaines Prédications que ceux de Hollande leur envoioient. Elles contenoient, entr'autres choses, que le Messie qu'ils attendoient

ocho días. Estos judíos se reunían en casa de Jacob Bueno de Mesquita, un marrano que había huido de España por causa de la Inquisición. El relato de Mouette incide sobre puntos a tener en cuenta: Salé como centro de transmisión del sabbateísmo y de la propaganda que venía de Amsterdam, la expectación de la llegada del Mesías, de nuevo en el año 1672 y la participación en el movimiento de marranos exiliados.

He intentado buscar la pista de este Bueno de Mesquita de quien habla Mouette. No he encontrado al tal Jacob, pero sí a varios miembros de la familia Bueno de Mesquita o de Amezquita, como dicen los documentos españoles inquisitoriales, entre los cuales se encuentran varios procesados miembros de esta familia⁶⁹. De origen portugués, oriundos de Vilaflor, se trata de una familia de comerciantes importantes instalados en Amsterdam y dedicados al comercio con la Península Ibérica. Pertenecen a la misma familia de Efraim Bueno, un miembro muy destacado de la comunidad de Amsterdam, el que fundó la yeshiva Tora Hora junto con Abraham Pereira. Es difícil establecer las conexiones de esta familia, puesto que todos usan más de un nombre. Pero creo que debe tenerse en cuenta que en el proceso de Felipe de Nájera, de quien he hablado antes en conexión con las coplas de Bandarra y las predicciones de las Diez Tribus, se dice que Felipe era hermano de Francisco de Amezquita⁷⁰.

Miembros de familias dedicadas al comercio o al contrabando entre España, Amsterdam y Marruecos encontramos también en Málaga. Allí habitaba una nutrida colonia de conversos portugueses, a los que Bernardo López Belinchón ha dedicado un estudio importante del que extraigo los siguientes datos: en los años 1660 controlaban buena parte del comercio malagueño y la gestión de numerosas rentas reales y algunos de entre ellos habían accedido a puestos de cierto relieve en la vida de la ciudad. Dentro de esta comunidad había numerosos criptojudíos a juzgar por el hecho de que en 1669 había 162 judaizantes presos en las cárceles de la ciudad. Pese a la firmeza de su fe, los judaizantes malagueños eran conscientes de la pobreza de su ritual, lo cual generaba una gran ansia por saber. Los viajes a las juderías norteafricanas era una manera de recabar conocimientos e incluso de comprar libros, como lo era el buscar el contacto con los judíos norteafricanos que llegaban a la ciudad y que gozaban de un gran prestigio entre la comunidad conversa. Esta además enviaba

depuis tant de siecles, naitroit en Hollande au commencement de l'année suivante, qui étoit celle de 1672". *Relation de la captivité du sr. Moüette dans les Royaumes de Fez et de Maroc*, Paris, 1683, p.31.

⁶⁹ Proceso de Francisco de Amezquita, AHN, Inquisición, Leg.134 exp.13

⁷⁰ AHN, Inq. leg. 168, exp.1 fol. 286 v.

donativos a las comunidades judías "como sacrificio que los judíos hacen a sus rabinos para que les perdonen lo que no cumplen en observancia de la dicha ley de Moisés". Procesos de judíos norteafricanos entre los malagueños dan buena muestra de estos contactos. Es el caso de Baltasar de Orán, que "les decía cuando caían las pascuas, fiestas y ayunos y otras cosas de la ley de Moises y su observancia. Todo esto proporcionó a Baltasar gran prestigio entre los judaizantes malagueños, prestigio del que se benefició para sus negocios⁷¹.

El conocimiento de la libertad con que se guardaba el judaísmo en el norte de Africa, en Italia y en Holanda, además del contacto que se tenía con las comunidades de estas regiones, alimentaban el ansia de liberación y el desarrollo del mesianismo. En los años 50 y 60 del siglo se produce una de esas corrientes, claramente relacionada con el sabbateísmo: en 1652, Leonor de España, esposa de un importante mercader converso decía que los ayunos debían hacerse "para irse con el Mesías que había de venir el año de sesenta y seis y que cuando viniera se había de acabar el mundo y se llevaría consigo a los que ayunaban de dicha forma". Toda la familia de Leonor compartía su esperanza en la venida del Mesías "para irse con él". Algunos años más tarde, hacia 1658, este discurso mesiánico se había enriquecido. Manuel de la Oliva decía que "el Mesías había de venir un viernes en la noche que estuviesen todos los que guardaban la ley de Moisés vestidos con los mejores vestidos que tuviesen y se pusiesen sus joyas y cosas de oro para irse con él porque cuando viniera dijera: vamos de aquí, se habían de ir sin replicar ni volver la cara atrás y que entraría en las casas de los que guardaban dicha ley de Moises abriéndose las puertas por sí mismas y que hablarían los vichiños que eran las imágenes de los santos de bulto y de pintura y que los canes malditos que eran los católicos cristianos que quisiesen ir con el Mesías los llevaría y a los que no quisiesen ir los degollarían los que guardaban la dicha Ley de Moisés". El párrafo expresa los grandes deseos de liberación, de estar preparado para irse inmediatamente y sin volver la vista atrás, de revancha sobre los cristianos y de prevalecer sobre ellos. De que, al fin, no haya más que una única religión. Según algunos testigos, otra mujer de Málaga se acostaba los viernes por la noche con sus joyas puestas y dejaba preparado su mejor vestido de seda "por si venía el Mesías no la cogiera desprevenida"⁷².

⁷¹ Apud B. López Belinchón, "Aventureros, negociantes y maestros dogmatizadores. Judíos norteafricanos y judeoconversos ibéricos en la España del siglo XVII", comunicación presentada a la Mesa Redonda "Judíos en tierras de Islam: los judíos del Magreb en la Edad Moderna", Madrid, CSIC, Casa de Velazquez 1997 (en prensa).

⁷² Sigo haciendo uso del art. cit. de Belinchón al cual remito para las referencias de estos procesos que no he consultado directamente.

En este ambiente de excitación mesiánica se incluye la figura de Juan Coitiño.

Juan Coitiño, de edad de 48 años, nacido en Alcazarquivir (Marruecos) cordonero de seda de oficio, compareció voluntariamente ante el comisario de Málaga en febrero de 1668⁷³. Dijo que aunque había sido hebreo de nación era cristiano católico desde los 24 años. Había estado en Tánger, Fez, Niza y Lisboa donde tiene mujer e hijos y de donde tuvo que salir, viniéndose a Castilla “por haberle sucedido una muerte en la dicha ciudad de Lisboa”. En Fez había aprendido las lenguas árabe, hebrea y caldea. En Málaga, algunos portugueses observantes de la ley de Moisés, sabiendo que el había sido judío y entendiéndolo que lo era todavía, venían a orientarse con él en materia de ceremonias, oraciones y fiestas, para que él los enseñara. Dada su pobreza de recursos y sus pocos escrúpulos, Coitiño se dejó agasajar por los conversos locales, que le consideraban rabino, “como sacrificio que los judíos hacen a sus rabinos para que les perdonen lo que no cumplen en observancia de la dicha ley de Moisés”. Sabía “circuncidar y matar carne y todas las demás ceremonias judaicas”. El poderoso hombre de negocios Martín Ferro acudió a él para que lo circuncidara. También se le acercaron numerosos conversos buscando en él informes sobre la venida del Mesías, “pues ellos tenían nuevas de Francia de que venía el Mesías”, a lo cual Coitiño añadió “que lo mismo que ellos habían sabido de la venida del Mesías de que venía, había sabido éste en la ciudad de Tánger donde se hablaba entre los judíos de la venida del dicho Mesías”. Coitiño demostró ser un “malsín” (un delator, un espía) que en febrero de 1668 denunció a más de 80 personas descubriendo el intento de fuga a Tánger de varias familias de judeo-conversos malagueños. Coitiño fue reconciliado con la Iglesia el 30 de mayo de 1672, y en ese mismo auto salieron otros 42 judaizantes, entre ellos 3 judíos norteafricanos convertidos al cristianismo.

No cabe duda de que la llegada del Mesías se esperaba como algo inminente, y aunque nunca se menciona a Sabbatai Sevi con precisión, estos procesos están en relación indudable con el opúsculo al que me he referido antes, y a las correspondientes corrientes en Marruecos.

La mejor fuente sobre el sabbateísmo en Marruecos es el libro *Sisat Nobel Sevi* escrito por Jacob Sasportas. Sasportas, perteneciente a una de las más importantes familias de la judería de Orán, entonces todavía plaza

⁷³ AHN. Inquisición, Leg. 2645, exp. 51

española, había nacido en esta ciudad en 1610. Parece que de resultas de la pelea de los Sasportas con el otro gran clan judío de Orán, los Cansino⁷⁴, Jacob fue desterrado de Orán. Fue rabino en Tremecén y luego en Fez y en Salé. Emigró con su familia a Amsterdam en 1653, y fue después Gran Rabino en Hamburgo, donde escribió la obra a que hemos hecho referencia, una de las más importantes de polémica en contra del sabbateísmo, movimiento contra el que Sasportas mantuvo una actitud de violento y militante antagonismo que se manifestó en la correspondencia que mantuvo con dirigentes de las comunidades judías de varios lugares europeos y también norte-africanos. Parte de estas cartas, dirigidas y recibidas desde Marruecos, se encuentran recogidas en su *Sisat Nobel Sevi*⁷⁵. Sasportas cuenta que él había escrito una carta a las comunidades de “Ma’rav” y que esta carta había llegado a las manos de Ben Sa’dun, uno de los dirigentes en Marruecos del movimiento de partidarios de Sevi y de Natan, al que acusa de haber abrogado la conmemoración del 9 de Ab. Ben Sa’dun le contesta a Sasportas “con palabras vanas y absurdas”, quejándose de que hay gente que falsifica cartas de Sevi y Natan y que se burlan de sus partidarios y de sus esperanzas de redención, negando que ésta vaya a tener lugar⁷⁶. Ben Sa’dun reconoce que la carta de Sasportas demuestra “afecto y respeto por las comunidades de este Ma’rav nuestro. “Nos llegó a nosotros aquí, a la ciudad de Salé, a la que Dios consolide, donde todos esperan y anhelan para los días de la redención designios de paz”⁷⁷ “Sin embargo, continúa Sa’dun, hay entre nosotros muchos infames, y también en muchos otros sitios, que escriben burlas que se inventan y sarcasmos que envían a nuestros círculos para apartar a la gente del camino recto, puro y claro...”

Sasportas incluye otra carta de un judío de Salé⁷⁸, partidario de Sabbatai y de Natan, perteneciente al grupo de Ben Sa’dun aunque afirma que practica los ayunos que este había abrogado. Este hombre dice que el motivo de que él pertenezca a este grupo radica en las persecuciones que habían sido objeto recientemente los judíos marroquíes por parte del “poderoso y cruel rey Tafiliti”, es decir, Muley Rashid al-Filali. Sasportas

⁷⁴ F. Schaub. *Les juifs du roi d'Espagne, Orán, 1509-1669*. Paris, 1999, vid. en particular cap. II, “Les Cansino contre les Sasportas”.

⁷⁵ Ed. Tishby, Jerusalem, 1954. Esperanza Alfonso ha traducido los textos que cito a continuación.

⁷⁶ op. cit. p.326

⁷⁷ Sasportas, op. cit. p 326

⁷⁸ op.cit. pp.358-9.

incluye una discusión suya sobre el concepto de "shemad", persecución, pues es este tipo de persecución el único que puede justificar una abrogación coyuntural de algún "mitswot". Afirma que, dentro de todas las dificultades que encuentran, Inglaterra, Amsterdam, Amberes y Salé son los mejores lugares para los judíos que huyen de persecuciones, y aquellos en los que encuentran mayor auxilio⁷⁹. Es muy interesante esta referencia a persecución o represión por parte del sultan de Marruecos de sus subditos judíos agitados por creencias mesiánicas. De ello no hacen referencia alguna las fuentes árabes contemporáneas. Sin embargo sabemos que en el Yemen, en el año 1666 hubo una gran agitación mesiánica entre los judíos yemeníes que provocó durísimas medidas por parte de las autoridades: se trata en ambos casos de comunidades judías en las márgenes exteriores del Imperio Otomano⁸⁰.

Estas expectativas se dispararon otra vez en el año 1675 cuando Joseph ben Sur, se manifestó como profeta del Mesías en Meknes. Hay que recordar que hacia el final de su vida Rabi Elisha Ashkenazi, el padre del profeta Natan, llegó a Meknes y que su muerte y su entierro en esta localidad en el año 1673, causaron una gran impresión en la gente⁸¹. El episodio de Joseph Ben Sur es bien conocido pues Baruch de Arezzo dejó un detallado relato del mismo. Cuando se manifestó como profeta anunciador del Mesías, rabinos de Fez, Salé y Tetuán acudieron a entrevistarse con él y a certificar la calidad de sus predicciones⁸². Como prueba de la verdad de éstas Ben Sur adujo el hecho de que él era un hombre ignorante hasta la fecha incapaz de leer ni siquiera el comentario de la Biblia de Rashi (que constituía la base de la enseñanza de los muchachos judíos en Marruecos), mientras que ahora los misterios de la Ley le habían sido revelados. También les dijo a los rabinos: "Si quereis, andaré por las calles de la ciudad y proclamaré y diré que Sabbatai Sevi es el Mesías de Israel, y vereis cómo ningún mal me sucede por ello a mi ni a ninguno de los hijos de Israel". Lo cual podría indicar que anteriormente, manifestaciones públicas de sabbateísmo habían sido una fuente de conflictos e incluso quizá represión para los judíos marroquíes⁸³. Un judío de Salé que escribía a su hermano en Liorna a finales del verano de 1675 decía: "espe-

⁷⁹ op. cit. p.354.

⁸⁰ P.S. van Koningsveld, J.Sadan and Q. al-Samarrai, *Yemenite authorities and Jewish Messianism. Ahmad ibn Násir al-Zaydi's account of the Sabbathian Movement in Seventeenth Century Yemen and its Aftermath*. Leiden, 1990.

⁸¹ Scholem. op. cit. p.895.

⁸² Hirschberg. *A History of the Jews of North Africa*, II. p.250. Scholem. op. cit. p. 896.

⁸³ Hirschberg. op. cit. p.252.

ramos en el Señor que la redención tenga lugar en 1676. Todos los marraños de Occidente están haciendo penitencia...y preparando sus vestidos de fiesta y sus mejores galas para ir a Jerusalem"⁸⁴.

También Sasportas habla de Ben Sur: "Seguidamente se rebeló un joven malvado en tierras de Ma'arav, en la ciudad de Meknes, llamado Yoseph ben Sur, que no sabía leer los libros revelados, pero decía que en sueños le había sido revelado cierto alfabeto y su combinación y que de esa combinación se desprendía que Sabbatai Sevi era el Mesías verdadero. Decían que era un gran sabio, al que todos los sabios de Ma'arav consultaban. Consideraban que era un experto en los contenidos del Zohar y en su interpretación. Todo ello confirmaba, en opinión de la gente, que era un verdadero profeta. Este Ben Sur les anunció la llegada de la redención para la Pascua de aquel año y hasta tal punto consideraba la gente que eso iba a ser verdad, que en todo aquel tiempo no hicieron negocios, sino que comieron, bebieron y se alegraron esperando la orden de su profeta, pero al llegar el tiempo decretado, la alegría se les convirtió en tristeza y quedaron destrozados. Aun así, estaban tan asombrados por sus sueños, por sus palabras y por su sabiduría, que no abrieron la boca contra él, y dijeron que se trataba sólo de un retraso en el cumplimiento de las profecías..."⁸⁵

En cambio se sabe poco de Jacob Pallache, rabino de Marrakech y miembro de una familia destacada⁸⁶, que vivió en Egipto donde fue un distinguido seguidor y agitador del movimiento sabbateísta. Cuando llegaron al Cairo noticias de la apostasía de Sabbatai, los rabinos caireotes excomunicaron a Pallache y le expulsaron de la comunidad⁸⁷. Abraham Cardoso lo encontró en Túnez de camino de vuelta a Marrakech y seguía, años después de la apostasía, siendo un ardiente partidario de Sabbatai. Y no entraremos aquí en el caso de este Abraham o Miguel Cardoso, de Trípoli en Libia, uno de los más importantes partidarios y defensores del movimiento, que mantuvo una polémica con su hermano Isaac, (que con el nombre de Fernando Cardoso había sido médico del rey Felipe IV) contrario al mismo, de gran calado teológico⁸⁸. Sasportas se asombra de

⁸⁴ Scholem, op. cit. p. 898.

⁸⁵ Sasportas, op. cit. pp. 358-59.

⁸⁶ M. García-Arenal y G. Wiegers, *Entre el Islam y Occidente: vida de Samuel Pallache judío de Fez*, Madrid, 1999.

⁸⁷ Scholem, op. cit. p. 644.

⁸⁸ Y.H. Yerushalmi ha dedicado un largo y documentado capítulo a esta disputa entre los hermanos y a los argumentos esgrimidos por cada uno de ellos en su libro *From Spanish Court to Italian Ghetto*, Nueva York, 1971, pp. 302-49.

que aun despues del encarcelamiento y conversión de Sabbatai, siga teniendo tantos partidarios⁸⁹.

Algunas de estas noticias se confirman por otra fuente manuscrita, ésta procedente de la embajada francesa en Andrinopoli, escrita por un miembro de la embajada en 1671⁹⁰. En ésta se dice que a pesar de haber Sabbatai apostatado y haberse convertido al Islam, en Marruecos sus partidarios no han renegado de él sino que siguen celebrando las fiestas por él ordenadas y manteniendo que su conversión no afecta a su calidad de mesías. Y habla de una serie de milagros que se han producido en Marruecos entre los seguidores de Sabbatai, entre los cuales, gente ignorante que adquiere sabiduría directamente inspirada.

Se borran a partir de los años 70 las huellas del sabbateísmo, pero no de las expectativas mesiánicas a un lado y otro del Estrecho. Sólo un par de ejemplos para terminar: Fray Francisco de Torrejoncillo, que escribió su *Centinela contra judíos* en Plasencia (Extremadura) en 1673 (p.139) "Fray Antonio de las Nieves..dize que passando con Antonio Pinto de Fonseca a cierta Ciudad de Levante, hallaron un judío llamado Samuel, el qual les contó que, pocos días avía que un Judío en aquella ciudad tenía una hija tan modesta y hermosa que se persuadieron todos los judíos de aquella tierra que de ella avía de nacer el Messias: manifestose estar preñada, y con la buena opinión en que la tenían les pareció avía llegado el tiempo de sus esperanzas de la venida del Mesias. Para el día del parto previnieron grandes fiestas y escribieron a todo el mundo de su grande fortuna...". Beauclerk, un viajero inglés que visitó Marruecos en el año 1826 cuenta que los judíos cada año seleccionaban a una joven virgen y hermosa y la encerraban en un arcón de madera un día determinado durante muchas horas en la esperanza de que se quedara embarazada por gracias del espíritu santo y diera a luz al Mesías⁹¹.

Un judío de Amsterdam de origen marroquí, probablemente de la región del Dra', en el Sus precisamente, Moise Ben Isaac Edrehi, escribía todavía en a principios del siglo XIX sobre las Diez Tribus perdidas en una obra publicada en ingles en Londres (1836) *An Historical Account of the Ten Tribes, settled beyond the River Sambatyon in the East*⁹².

⁸⁹ op. cit. p. 354.

⁹⁰ Bibliothèque Nationale Paris, N.A.F. 7484. Agradezco a Michel Abitbol que me pusiera en la pista de este manuscrito, del que preparo una edición completa y estudio.

⁹¹ Apud Hirschberg, op. cit. p. 251, n. 114.

⁹² Apud Haim Zafrani, *Deux mille ans de vie juive au Maroc* 2nd. ed, Paris, 1998, p. 38.

Si mi intención primordial en este artículo era presentar una serie de documentos inéditos sobre seguidores de Sabbatai en Marruecos y en España, lo he hecho en apoyo de una hipótesis de trabajo más amplia que necesita ser proseguida pero de la cual creo hay suficientes indicios como para poder afirmar: 1) que si el milenarismo en la Península Ibérica es especialmente importante en el siglo XVI y funcional desde el punto de vista político, tiene prolongaciones muy considerables tanto en el tiempo (siglo XVII) como en el calado popular de las leyendas y profecías sobre las que se sustenta. 2) que entre los muchos lazos comunes, geográficos, económicos, sociales que unen al "Mediterráneo en tiempos de Felipe II", las creencias milenaristas deben ser consideradas, y estudiadas, en tanto que factor común.

Apendice

I

Carta de Yahuda ben Zamirru a su familia (c. 1527)

"Je t'annonce, ô Chichir, que nous avons appris ici une bonne nouvelle. La vendredi, quinze de février, une caravane est entrée ici et voici ce que les gens nous ont raconté: "Deux cavaliers sont arrivés du Gourara, region du Sahara, envoyés au Cherif (puisse Dieu effacer son nom) par Mahammad ben Ahmad qui se trouve là-bas. Ils lui ont apporté des messages. Les Juifs qui sont venus avec la caravane, entre autres Azzûz ben Sâsi qui m'avait vendu l'âne, nous ont raconté que ces cavaliers qui sont venus trouver le Cherif marchèrent tant, un jour, qu'ils s'égarèrent; et voilà qu'ils tombèrent sur des moutons, gardés par des bergers. Ils demandèrent à ceux-ci: "Qui êtes-vous et à qui appartiennent ces moutons?". Les bergers leur répondirent: "Ces moutons sont à un orphelin. Les uns disent qu'il y en a six mille, d'autres dix-mille"; "Et qui êtes-vous?" - "Nous sommes des Juifs"; - "Où sont vos gens?"; - "Ils sont tout près d'ici". Ayant poursuivi leur route, les deux cavaliers aperçurent le camp d'une armée et une masse de gens que Dieu seul aurait pu dénombrer; et les tentes dans lesquelles ils logeaient étaient de soie. S'étant approchés, les cavaliers demandèrent: "Où est la tente du Sultan?"; - "C'est celle où il y a le drapeau rouge". Ils se dirigèrent alors vers cette tente et mirent pied à terre à proximité; on les accueillit. "Vous autres, qui êtes-vous?" leur demandèrent les Juifs. - "Nous sommes des Musulmans". "Et à qui êtes-vous?", - "Nous appartenons au caïd Mahammed ben Ahmed", - "Et qui est

cet individu", -"Mais ce le caid du Chérif". Les Juifs leur demandèrent alors: "Avez-vous chez vous des Juifs?", -"Oui, répondirent les deux cavaliers, nous en avons beaucoup, pour leur faire payer le tribut de capitation, les frapper, les maudire et les insulter". Les femmes qui étaient là, celles du Sultan, entendaient cela et pleuraient; et tous les gens du campement les entourèrent, entendant ces paroles et pleurant. Les deux cavaliers passèrent cette nuit-là avec les Juifs. Le lendemain matin, ils dirent à ces derniers: "Laissez nous continuer notre route". Mais les Juifs leur répondirent d'attendre. Ils les emmenèrent alors avec eux, racontèrent les cavaliers, jusqu'au moment où, ayant cerné une ville, ils s'en furent emparés. Ils les laissèrent alors partir après leur avoir remis des messages pour le Chérif (puisse Dieu effacer son nom!) ainsi que deux pains. Les cavaliers furent dépités de n'avoir reçu que cette faible quantité de vivres; mais, durant tout le temps qu'ils mirent pour atteindre Marrakech, ils vécurent sur ceux deux pains; et, à leur arrivée, il leur restait encore une certaine quantité qu'ils montrèrent au Chérif, à qui ils remirent également les messages adressés par ces Juifs. Le Chérif envoya alors chercher Ben Kabisa et les lui donna à lire; puis il les lui reprit, sans vouloir les lui laisser, et les cacha.

Ce sont ces deux cavaliers eux-mêmes qui ont raconté cette aventure en plein Marrakech. Et les gens de la caravane nous ont dit en outre, que ces cavaliers, avant d'aviser le Chérif, étaient revenus sur leurs pas pour prévenir Mahammed ben Ahmed de leur aventure, et que celui-ci, n'ayant pas voulu les croire sur parole, s'était rendu en personne auprès de ces Juifs et les avait vus de ses yeux. Ces gens nous dirent aussi que les cavaliers ayant demandé aux Juifs: "Que buvez-vous dans ce désert?", ils leur avaient répondu "Nous avons cent puits qui se déplacent et s'arrêtent en même temps que nous. Chaque jour, ils donnent des flots d'eau et nous pouvons abreuver nos moutons, nos boeufs, nos chameaux et nos chevaux".

Cette caravane, o mon frère! est venue de Skûra apportant du vin. Les gens ne venaient pas eux-mêmes de Marrakech, mais il y a des relations suivies entre Marrakech et Skûra, et c'est par cette voie que la nouvelle leur est parvenue. "Ne concevez pas le moindre doute à ce sujet", ajoutèrent-ils; et ils nous jurèrent que les cavaliers avaient apporté le pain à Marrakech et l'avaient montré à maintes personnes. Quant aux messages, nous dirent-ils, le Chérif les a cachés.

Nous attendons que quelque autre caravane arrive pour savoir ce qu'il en est exactement. Nous espérons que Dieu fera que ce fait soit authentique, afin que nos yeux le constatent et que nos coeurs s'en rejouissent. Quant à ces Juifs, certains disent que ce sont des Beni Mucha, d'autres prétendent qu'ils appartiennent aux tribus israélites qui étaient dans les vallées de Guinée".

II

A.H.N. Inquisicion. Leg. 2647: Relacion del nuevo resucitado profeta hebreo llamado Natan Levi y del motin de hebreos y de la stirpe ysraelitica los quales de poco tiempo aca se han juntado maravillosamente y como an tomado la ciudad de Meca y sepulcro de Mahoma con otros raros sucesos cuya noticia se funda en relacion y testimonio de personas fidedignas en el modo que de Salé, Jerusalem, Alepo y Constantinopla afirman:

Al presente es notorio a toda Alemania y otras provincias y Reinos esta nueva imbencion del falso profeta Natan Levi y del obstinado ysraelitico pueblo, el principal caudillo del es dicho profeta aclamado y creido por tal por las maravillas que hace por los paises y partes donde llega conque le han creido su mesias y gran profeta por tantas y supuestas las relaciones que ha avido se jusgan sera inutil el participarlas pues por muchas cartas y abisos de personas de credito ya de grata santa Jerusalem y Constantinopla una ni mas afirma que del suso dicho pueblo se an levantado trescientas mill personas de diferentes partes y se han esquadronado hasta grata santa y sus llanos y bosques y dividido en ocho trozos gobernandolos dicho profeta Natan Levi a quien reconocen por tal y por su mesias el qual tuvo general y caudillo para lo militar a Josue Alan.

Este nuevo pueblo parece extraño y desconocido en todo su lenguaje mui particular aunque por la mayor parte hablan en lengua hebrea particularmente Natan Levi, el qual es perito en toda unibersidad de lenguas. Sus armas son alfanges, arcos, flechas, lansas y ninguna de fuego, su abito es extraordinario y aun diferente de el de los turcos y persianos, no estiman mugeres ni las permiten en su compañía.

Natan Levi es de estatura alta, buena presencia y facciones heroicas, su conbersacion es tratar de Escritura, ayunos y oraciones y penitencias, los demas de su pueblo no son de tan buena presencia ni estatura como él. Cada dia caminan seis leguas o siete y el sabado rezan y paran. Quando se esquadronan lebanan pabellones negros en tanto grado que advertidos de lejos parecen una gran ciudad negra y se be en sus canpos mucho fuego y humo escepto los savados que no se divisa nada y aviendo llevado algunos de los hebreos de este pueblo relacion y noticias de estas cosas a Gaza y Jerusalem embiaron estos los mas doctos ministros de sus sinagogas a este pueblo y a Natan Levi su cavesa para ofreserle las cosas de que mas el gustase: entonces el profeta les dijo avia llegado el tiempo de levantarse el israelitico pueblo y que para eso el disponerse con ayunos, silisios y penitencias.

Despues les llevo a un paraje donde dijo estava el sepulcro de Zacarias hijo de Barachia y les mando hiciesen oracion por los pecados de sus antepasados que le dieron la muerte y degollaron entre el templo y el altar, hisolos hincar de rodillas y se les aparecio dicho Sacarias en traje venerable y aspecto de

hombre anciano, tenia en las manos un copon de agua, a esta sazón dixo Natan Levi a los ministros que rogasen para alcansar perdon de sus pecados y al punto el ymaginado Sacarias les dio dicho copon de agua para que con ella se linpiasen de sus pecados. En este punto Natan Levi, con la boz alta y desentónada dijo las siguientes palabras, "Aved misericordia, señor, y perdonad los delitos deste pueblo", y luego respondió Sacarias, "ya estan perdonados, lavados y borrados". En esta sazón congrego Natan Levi los ministros al aspero serro de un enconbrado monte y les mando haser un hoyo grande en que hallaron una disforme trompeta de cobre y dos tablas de piedra que desia ser de la Lei escrita y mucha cantidad de leche, miel y senteno.

Despues desto, estando serca de Gaza embio por Rei a un mancebo llamado Sabeca sobre las diez estirpes de Ysrael hasiendo muchas ofrendas sobre un altar nuevo y dijo que en brebe tiempo al sonido de la trompeta la qual se oye de muchas leguas se juntarian todos los hebreos del mundo.

Despues desto el exercito a marchado por diversas partes y han sujetado muchas ciudades principales hacia aquellas regiones y en tocando la tronpeta en qualquier lugar destes, al estruendo y sonido caian los muros por el suelo. Lo mismo hisieron en la ciudad de Meca donde degollaron a todos escepto a los hebreos, despojaron el sepulcro de Mahoma y lo llevaron consigo en un carro tirado de 36 cavallos. Natan Levi embio un embaxador al Gran Turco en que le decia queria pasar por sus reinos y que le embiase corona y cetro para el nuevo Rei que el avia unjido, y que si no lo hacia destruiria a toda Turquía a que el Gran Turco respondió que ese nuevo Rei pareciese en su presencia y que entonces le daria las insignias que le pedia, que tenia dispuestos muchos de los grandes de su Reino para que le diesen el acatamiento devido como a rei.

Disen las relaciones y noticias que este pueblo no tiene ynteres ni codisia y que todo lo que tienen es comun y que sus tratos, generos y mercaderias son mui baratas, sus trages impenetrables que no ai arma ni metal que les pueda haser lision alguna, los sapatos nunca se les gastan.

El Pueblo esta repartido debajo de tres estandartes, el primero y principal, es negro, este lleva por empresa un cavallo blanco con un epitafio en letra arbiga de oro que dice asi "yo no hago caso del tiempo benidero de la Permision", el segundo estandarte es colorado con enpresa de un gato amarillo, las palabras son "la ymagen de la muerte", el tercero es amarillo con un ganso colorado y la letra dise "nada mas fuerte".

III

B.N.Paris. N.A.F. 7484, fols. 428-441, "Mémoire de la vie et des actions de Sabathai Sevi qui se dit Messie des Juifs", escrito desde la embajada francesa de Andrianopoli en 1671

f. 435 habla de la conversion al Islam de Sabatai, a raiz de la cual "ceux de Smyrne sa patrie ont été les premiers à ouvrir les yeux et ayant appris que dans le Royaume de Maroc on celebrait encore quoy qu'il fut Turc, la fête qu'il avoit ordonnée dans le Château des Dardanelles ils trouverent à propos de les avertir de ne point suivres les ordonnances d'un homme qui avait si vilainement trompé l'attente qu'on avoit de luy en se faisant Musulman a quoy un des plus savants de ce pays là leur a fait une belle réponse dans laquelle il leur assure que le changement de religion que Sabathai a fait n'est pas contraire à la qualité de Messie qu'il s'attribue et que Moyse leur premier libérateur ayant été élevé parmi les Egyptiens et imbu de leurs ceremonies, le second devoit aussi être initié aux mystères d'une religion étrangere et que l'écriture sembloit en parler dans cet endroit de l'Exode où après la prière que Moyse fait à Dieu de pardonner à son peuple le peché qu'il avoit commis en dressant le Veau d'Or pour l'adorer ou de l'effacer de son Livre, Dieu lui repond en ces termes, quand je les visiteray, je les visiteray sur ce peché.

...Ce même Chacam mande aussy qu'il y a parmi eux une fille inspirée de l'esprit de Dieu qui les confirme dans la croyance qu'ils ont que Sabathai est le Messie et qu'ayant predit qu'un homme qui ne voyait que d'un oeil verroit bientôt de tous les deux, il est arrive selon sa prediction".